

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Una aproximación al concepto de letra en Lacan.

Farje, Melina.

Cita:

Farje, Melina (2021). *Una aproximación al concepto de letra en Lacan. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/462>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/DOy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LETRA EN LACAN

Farje, Melina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Carácter, síntoma y letra. Un abordaje desde la obra de Freud hacia el último período de la enseñanza de Lacan (1970-1981)”. El objetivo es comenzar a precisar la noción de letra en Lacan, partiendo de los desarrollos freudianos que permiten un inicial acercamiento al tema.

Palabras clave

Inconciente - Palabra - Lenguaje - Letra

ABSTRACT

AN APPROACH TO THE CONCEPT OF LETTER IN LACAN

This work is part of the research project “Character, symptom and letter. An approach from the work of Freud towards the last period of Lacan’s teaching (1970-1981)”. The objective is to begin to clarify the notion of the letter in Lacan, starting from the Freudian developments that allow an initial approach to the subject.

Keywords

Unconscious - Word - Language - Letter

El fundamento de la palabra.

Las tres grandes obras freudianas que ponen de relieve el valor de la palabra en la cura analítica son *La interpretación de los sueños* (1900), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901) y *El chiste y su relación con lo inconciente* (1905); las tres que dan forma al momento del “arte de la interpretación” donde se produce la conceptualización del inconciente junto con la regla fundamental; única regla que rige en la práctica psicoanalítica.

A Freud le interesan los fenómenos que ocurren con las palabras y los traslada de la vida cotidiana a la escena analítica. Si en la primera conferencia sobre la introducción al psicoanálisis se ocupa del fallido, es precisamente porque, como formación del inconciente, revela que es con palabras que el sujeto dice lo que no quiere decir en absoluto. Presenta su praxis hablando de los tropiezos que ocurren en el decir.

Luego, será por la vía del sueño que el relato del soñante asumirá el valor de “texto sagrado”, subrayando que lo que se dice nunca es arbitrario, siempre está operando la sobredeterminación inconciente.

Es coincidente el intento de conceptualizar el aparato psíquico con un movimiento que sitúa al psicoanálisis en relación con la regla fundamental: Freud pasa de pedir recuerdos a limitarse a escuchar.

El acto fundante de esta regla atañe tanto al paciente como a la posición del analista que se recorta por una determinada escucha: Los elementos más ínfimos e inciertos del relato orientaron más en la interpretación del sueño que aquellos conservados con mayor nitidez (cf. Freud, 1900). Freud convierte ese relato fragmentario en su fundamento, es en las grietas del discurso donde se propone encontrar al sujeto del inconciente.

La condensación y el desplazamiento se constituyen en los operadores responsables de que el sueño posea un aspecto enigmático: “la palabra como punto nodal de múltiples representaciones, está por así decir predestinada a la multivocidad, y las neurosis aprovechan tan desprejuiciadamente como el sueño las ventajas que la palabra ofrece así a la condensación y al disfraz” (Freud, 1900: 346).

Sin contar con la lingüística moderna, Freud propone leer el texto del sueño como un acertijo en imágenes, como un *rebus* donde a los signos no hay que tomarlos según su valor de imagen, haciendo fundamental hincapié en la relación de oposición que se establece entre ellos. Es decir, que no hay un sentido fijo para cada signo, el sentido del sueño surgirá a partir de la conexión que el soñante establezca mediante la asociación libre. Esta concepción constituye un corte epistémico respecto a la teoría del conocimiento, dado que introduce la idea de un saber perdido por estructura: una ruptura radical entre la palabra y lo que ella pueda significar. El trabajo de interpretación intentará descifrar el sentido del sueño a partir de la asociación libre, como resultado, se producirá el encuentro con lo que “nunca se supo”, definición que le cabe al inconciente como un saber puesto acto.

El valor equívoco de la palabra.

El texto “Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas” denota el interés permanente en Freud por la ambigüedad de las palabras. Allí, cita al lingüista Abel para corroborar si la práctica del trabajo del sueño tiene relación con las lenguas más antiguas. Este lingüista de 1884, luego de analizar dentro de la lengua egipcia palabras que poseen dos significados, cada uno de los cuales designa lo contrario, se pregunta cómo una cultura tan elevada posee un lenguaje tan raro y contradictorio. Por un lado, señala que en la lengua hablada, lo que servía para indicar el signo positivo o negativo de la palabra pronunciada, era el gesto. Y concluye diciendo que “nuestros conceptos nacen por vía de comparación: si estuviera siempre claro, no distinguiríamos entre claridad y oscuridad, y por tanto, no podríamos tener

de la primera ni el concepto, ni la palabra (...) es evidente que todo sobre este planeta es relativo y tiene una existencia independiente sólo en la medida en que se distingue en sus nexos” (Freud, 1910: 149). La concordancia entre el trabajo del sueño y los desarrollos propuestos por el lingüista, conducen a Freud a confirmar su idea acerca del carácter regresivo, arcaico, de la expresión de los pensamientos en el sueño. Estas ideas serán retomadas a la altura de la metapsicología con el fin de introducir una de las propiedades fundamentales del inconsciente dinámico, la ausencia de contradicción: dos mociones de deseo inconciliables pueden confluir en una formación de compromiso. Freud termina el texto de 1910 señalando que comprenderíamos mejor el lenguaje del sueño, si supiéramos más acerca del desarrollo del lenguaje (cf. Freud 1910). Consejo que tomará Lacan haciéndolo una marca de toda su enseñanza.

En el chiste se evidencia aún más la dimensión equívoca de la palabra, que es “...un plástico material con el que puede emprenderse toda clase de cosas” (Freud, 1905: 34). Surgen las conexiones extrínsecas, asociaciones superficiales que se producen por homofonía, coincidencia en el tiempo, sin atender al sentido.

La escena analítica se convierte así en una escena enmarcada por la legalidad del malentendido chistoso. El análisis se va a servir del sinsentido de las palabras neoformadas, que al irrumpir en el relato mismo producen una ganancia de placer. También del juego de palabras, que Freud articula con una satisfacción en los desarrollos sobre la psicogénesis del chiste.

El autor hace referencia al momento en que el niño comienza a hablar y encuentra placer al experimentar jugando con las palabras sin tener en cuenta el sentido; es decir que obtiene un placer en el sin sentido, en el disparate. En estos primeros encuentros con la palabra se alcanza un efecto placentero en el ritmo o la rima. Esta ganancia de placer poco a poco le va siendo prohibida, hasta que solo se le permiten las conexiones provistas de sentido (cf. Freud, 1905). En el chiste se recupera algo de esa satisfacción.

En síntesis, en este recorrido que empieza con el fallido, continúa con el sueño y concluye con el chiste, Freud va situando que la base material del inconsciente es el lenguaje. A esta altura, el síntoma es situado en la serie de las formaciones del inconsciente y caracterizado como equivalente al sueño. La novedad que introduce el chiste en esta serie, es articular un efecto lingüístico con algo del orden de la satisfacción, estableciendo así una relación entre el inconsciente, el lenguaje y la pulsión.

La palabra plena.

El retorno de Lacan a Freud vuelve a situar en el centro de la escena analítica el fundamento de la palabra: Hay un sólo *medium* en el análisis, es la palabra del paciente (Lacan, 1955). El psicoanalista francés sanciona el desvío de los analistas que du-

rante los años 20-30 trasladaron el análisis hacia la conducta. En “Función y campo de la palabra y el lenguaje...” introduce dos estatutos de la palabra: la palabra plena, que se realiza en el eje simbólico; y la palabra vacía que se produce en el eje imaginario. Dirá entonces que aquello que se dice en el eje imaginario no debe ser interpretado dado que se trata de los dichos que muestran fenómenos de espejo, entre el yo y el otro. La crítica a los postfreudianos también se sitúa en esta dirección, señalando que la transferencia negativa es un efecto directo de la contratransferencia que consiste justamente en reducir la transferencia al estatuto imaginario.

El eje simbólico, por el contrario, representa el motor de la experiencia: “Aquí comienza la realización de la palabra plena” (Lacan, 1955: 244), donde se trata de la verdad porque es el efecto de la palabra plena “reordenar las contingencias pasadas, dándoles el sentido de las necesidades por venir” (*Ibidem.*, 246). Se trata de la historia que debe asumir el sujeto. La referencia a la historia es recurrente en este escrito.

Descifrando esta palabra fue como Freud encontró la lengua primera de los símbolos, viva todavía en el sufrimiento del hombre de la civilización: “Jeroglíficos de la histeria, blasones de la fobia, laberintos de la *Zwangsneurose*; encantos de la impotencia, enigmas de la inhibición, oráculos de la angustia; armas parlantes del carácter, sellos del autocastigo, disfraces de la perversión; tales son los hermetismos que nuestra exégesis resuelve, los equívocos que nuestra invocación disuelve, los artificios que nuestra dialéctica absuelve, en una liberación del sentido aprisionado que va desde la revelación del palimpsesto hasta la palabra dada del misterio y el perdón de la palabra” (*Ibidem.*, 270). El síntoma se resuelve por entero en un análisis de lenguaje, de lo que se trata es de liberar la palabra allí aprisionada.

En cuanto el inconsciente aparece definido como discurso del Otro, pero también como un capítulo censurado de la historia del sujeto. “Que está escrito en otra parte: en los monumentos, y esto es mi cuerpo, en los documentos, esto es recuerdos de infancia, en la semántica y esto responde al stock y a las acepciones del vocabulario que me es particular, como al estilo de mi vida y a mi carácter...” (*Ibidem* 249).

El analista, como depositario de la palabra del sujeto, tendrá a cargo una función que se acerca en algo a la del escriba: Una “puntuación afortunada” dará sentido al discurso del sujeto, donde se pondrá en juego alguna verdad revelada por la vía de alguna formación del inconsciente. En esta dirección, el corte de sesión permite “precipitar momentos concluyentes”, no se trata de un uso técnico cronométrico, de lo que se trata es de liberar un término del marco rutinario.

Respecto a cómo liberar la palabra del sujeto, se refiere a jugar con el poder del símbolo, evocándolo de una manera calculada en las resonancias semánticas de sus expresiones. Se trata de restituir a la palabra su pleno valor de evocación. La resonancia se volverá una referencia fundamental cuando, en sus últimas

elaboraciones sitúe que, para perturbar la defensa por vía de la palabra, se hará necesario recurrir a la poesía. La palabra poética violenta los significados cristalizados logrando así que las palabras tengan otro efecto de resonancia diferente del sentido. Cuestiones que serán retomadas en otra oportunidad.

La letra.

En “La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud” se sitúa una concepción estructuralista del inconciente: es toda la estructura del lenguaje la que el psicoanálisis descubre en el inconciente. En este texto, lo simbólico queda absolutamente vinculado a la lingüística. Así, se cuestiona que el inconciente sea la sede de los instintos pero también un reservorio de contenidos. El gran cambio que presenta este texto respecto al anterior, es la introducción de las leyes del lenguaje. De allí, que esté presente la palabra instancia que remite a lo judicial; asimismo, una de las acepciones de instancia en francés es insistencia y de aquí se desprende el carácter repetitivo de la letra en el inconciente. Designamos como letra “ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje” (Lacan, 1957: 475). Como estructura localizada del significante, la letra es el significante desprendido de todo valor de significación.

Cuando se trata del inconciente entonces, estamos en la escritura. Tal como lo propuso Freud haciendo referencia al *rebus*, el inconciente hay que leerlo a la letra. En este escrito Lacan aísla lo que hay de escritura en la palabra. Según Bassols, no se trata de la letra en tanto que impresión, sino “de la escritura que hay en el decir (...) de la letra vinculada al hecho de tener un cuerpo (...) la palabra dicha se vincula con aquello que resuena en el cuerpo por el hecho de que hay un decir” (Bassols, 2013). El autor vincula palabra, pulsión y letra, sirviéndose de la referencia de Lacan en el *Seminario 23*: “... las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir” (Lacan, 1975-76: 18).

En el *Seminario 20* el psicoanalista francés dice estar “dándole vueltas a lo del inconciente estructurado como un lenguaje” (Lacan, 1972-73: 31). Si hasta ahora el acento estuvo puesto en la cadena significante, en este momento de la enseñanza se privilegia el elemento suelto: “Hay del Uno” (*Ibidem.*, 13). En esta perspectiva introduce Lalingua como aquello a partir de lo cual se hará lenguaje por la escritura. Lalingua es la integral de los equívocos que su historia dejó persistir y “sirve para otras cosas muy diferentes de la comunicación” (*Ibidem.*, 166). Designa lo que es el asunto de cada quien. Está hecha de aluviones que se acumulan de los malentendidos de cada uno y de las creaciones lenguajeras. La referencia está en los desarrollos freudianos ya mencionados sobre el chiste, donde la palabra no tiene como fin el sentido sino el goce.

En 1971 escribe *Literature* donde comienza evocando el equívoco de Joyce: *a letter* (letra) y *a litter* (basura) para darle a la letra el estatuto de resto, de desecho. Si antes fue lo que se aísla de la palabra, ahora se trata de “lo que resta de la palabra

cuando se le quitan los velos, cuando se le quita su uso comunicativo” (Godoy, 2016). Lacan señala: “Entre centro y ausencia entre saber y goce hay litoral, que sólo vira a lo literal si pudiesen, a ese viraje, considerarlo el mismo en todo instante...” (Lacan, 1971: 25). Bassols dice que allí donde el saber está en el centro, hay ausencia de goce. Allí donde el goce está en el centro, es el saber el que se ausenta, el que se convierte en un borde para ese goce. Hay, pues, discontinuidad, litoral, ruptura, no intersección entre saber y goce, descentrado uno del otro, bordeando cada uno el agujero del otro (*cf.* Bassols, 2013). Es decir, que saber y goce no se recubren, si el saber ocupa el centro, el goce que no puede atraparse en el saber aparece como ausencia, contrariamente, si irrumpe un goce enigmático, es el saber el que desaparece. La letra produce un pasaje del litoral a lo literal, inscribe una huella. Lo dibuja como borde del agujero en el saber. Cifra en el inconciente (*cf.* Godoy, 2016).

En este sentido, Miller introduce el saber leer que apunta a la materialidad de la escritura, “es decir la letra en tanto que produce el acontecimiento de goce que determina la formación de los síntomas” (Miller, 2006). El síntoma, no sólo intenta recuperar un saber perdido en el encadenamiento inconciente, lo que lo determina es la satisfacción perdida que recupera y es causa de su repetición. La interpretación ¿puede tener otra orientación que no sea la de asegurar el sentido? Frente al encuentro con la fijación en el síntoma, Freud propuso la reelaboración. En el *Seminario 20* Lacan sitúa que el análisis debe asegurar lo real. Si lo real no se interpreta, lo que se intenta es localizar la función de la letra como la función de fijación de un goce que hace litoral con el sentido (Cf. Godoy 2016). La interpretación tiene entonces un efecto de reducción, pero además, asegurar un real implica introducir un imposible frente al éxito pulsional, cuestión que sólo puede lograrse apuntando al fuera de sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- Bassols, M. <http://miquelbassols.blogspot.com/2014/01/retales-2-entre-centro-y-ausencia.html>
- Freud, S. “La interpretación de los sueños” -primera parte- (1900). En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo IV. Bs. As. 2001.
- Freud, S. “La interpretación de los sueños” -segunda parte- (1900-1901). En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo V. Bs. As. 2004.
- Freud, S. “Psicopatología de la vida cotidiana” (1901). En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo VI. Bs. As. 2004.
- Freud, S. “El chiste y su relación con lo inconciente” (1905). En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo VI. Bs. As. 2004.
- Freud, S. “Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas” (1910). En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XI. Bs. As. 2003.
- Godoy, C. (comp.) (2016) *El sentido y lo real en la experiencia analítica*. JVE ediciones. Bs. As. 2016.
- Lacan, J. “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” (1966 [1953]) En *Escritos I*. Siglo XXI. Bs. As. 2003.
- Lacan, J. “Instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud” (1966 [1953]) En *Escritos I*. Siglo XXI. Bs. As. 2003.



- Lacan, J. "Lituratierra" (1971). En *Otros Escritos*, Paidós, 2014, Buenos Aires, pp. 19-29.
- Lacan, J. *El Seminario. Libro XX: Aun (1972-73)*. Paidós. Bs. As. 2006.
- Lacan, J. *El Seminario. Libro XXIII: El sinthome (1975-76)*. Paidós. Bs. As. 2006.
- Lacan, J. *El Seminario. Libro XXIV: L'insu que Sait de l'Une-Bévue S'Aile à Mourre (1976-77)*. Inédito.
- Miller, J-A (2006) "Leer un síntoma". <http://ampblog2006.blogspot.com/2011/07/leer-un-sintoma-por-jacques-alain.html>
- Miller, J.-A. (2011) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Paidós. Bs. As.
- Miller, J. A. "El monólogo de la apalabra". En *El lenguaje aparato de goce*. Ed. Colección Diva.